

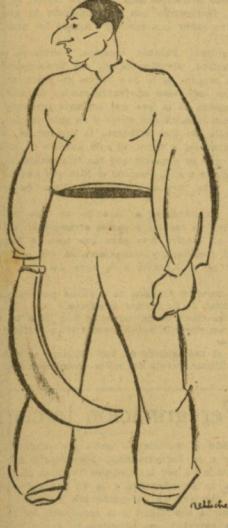
POR LOS FRONTONES JAI-ALAI Y MODERNO

JOSE IRIGOYEN

CHIQUITO DE GALLARTA

No tratamos de exponer el histórico deportivo del famoso jugador navarro. La fama de que goza el "león navarro", fama conquistada en muchos años de brillantísima actuación, y los rasgos salientes de su largo histórico como pelotari se han popularizado tanto, que nos relevan de tener que presentar de nuevo a nuestros lectores.

Un estudio algo detenido de su portentoso juego con las características más notables de la acción deportiva del sobresaliente pelotari, constituyen el as-



El que por primera vez presencie un partido a pala y vea aparecer en la cancha a Chiquito de Gallarta junto a Quintana, Jáureguí, Amorebieta, etcétera, seguramente que se sorprenderá de que un jugador del cuerpo al parecer endeble, demasiado fino, pueda luchar contra pelotaris de fuerte constitución atlética, como son los anteriormente citados. La primera sorpresa, en cuanto a capacidad física en el Chiquito, desaparece cuando se le ve dar a la pelota. ¿Cómo posible que ese cuerpo tan sencillo que se nota en su figura pueda imprimir a la pelota tal violencia que esta adquiera velocidad tan extraordinaria?

El cuerpo y los brazos del Chiquito, su semblante de niño, engañarán si que está poco acostumbrado a las pruebas atléticas. Bajo la figura física de él, que está considerado como el mejor delantero del juego a pala, se encierra un cuerpo atlético, lleno de nervio, de fibra. Pronto se convence el espectador de esto al verla masajear la pala con soltura sin igual y con un movimiento tan rápido que desaparece apresado. Es tu suyo cual chasquido de latigo, que suena seco en el espacio. Su empuje es prodigioso. Estamos por decir que es el jugador de empuje más igual; y esto, unido a la fuerza de su servicio bravo, hace que la pelota sea lanzada con vivacidad extraordinaria.

Es el Chiquito un jugador de vista y colocación sorprendentes. Se lo ve recoger pelotas casi imposibles. Se lanza en busca de la pelota, y lanzada con el brazo extendido, en el momento en que so-



brevense el contacto de la pala con la pelota, se agranda la figura de este gran jugador que adquiere la plásticidad tan admirada en las bellas producciones del arte escultórico.

Una de las características de su juego sorprendente es el dominio sobre sí mismo y sobre las circunstancias.

Es de los jugadores que no se dejan llevar por la nerviosidad en momentos adversos.

Sabe controlarse, y ese dominio de sí mismo es el mayor auxiliar con que cuenta para en el momento oportuno hacer el esfuerzo que ha de llevarlo al triunfo.

Su inteligencia lo hace convertir un partido mal en bueno. Estudia al adversario, lo tantea, y cuando se da bien cuenta de la debilidad de su contrincante, le ataca por el lado endebil y ve que el éxito corona casi siempre la táctica que emplea.

Chiquito es uno de los pelotaris que cuentan con una gran habilidad en los ofensivos. No nos extraña que sea un verdadero fenómeno. Eso es Irigoyen: un fenómeno. No es extraño que los frontones se llenen cuando juega Irigoyen. Otro detalle que revela lo extraordinario que este gran jugador: se han percatado los aficionados de lo que representa jugar un partido sacando del cuadro once y medio, acompañado de Tacolo o Arambarri, contra el formidable trío compuesto por Bastarrica, Zabala y Voga, dándoles además un cuadro de ventaja en el saque? Piénsese en el esfuerzo a que se somete el gran remontista cuando tiene que competir contra jugadores y circunstancias que nadie más que él es capaz de vencer y se comprende la categoría excepcional de pelotari que atesó al diablo de los frontones.

Algunos no reconocen en Josefa más que una torpeza física especial, que le permite dar a la pelota una violencia sin igual. Ya se van convenciendo los aficionados que no sólo es la fuerza la que cuenta, sino que el amor propio profesional que hace que estos pelotaris se atrevan a admirar en grado sumo esa facilidad extraordinaria de colocarse a estambor a pelotas que parece imposible puedan ser recordadas por la rapidez que adquieren y por la intensidad y colocación con que salen despedidas de la cesta. Y es que este pelotari tiene una intuición especial y la plásticidad tan admirada en las bellas producciones del arte escultórico.

Una de las características de su juego sorprendente es el dominio sobre sí mismo y sobre las circunstancias.

Es de los jugadores que no se dejan llevar por la nerviosidad en momentos adversos.

Sabe controlarse, y ese dominio de sí mismo es el mayor auxiliar con que cuenta para en el momento oportuno hacer el esfuerzo que ha de llevarlo al triunfo.

Su inteligencia lo hace convertir un partido mal en bueno. Estudia al adversario, lo tantea, y cuando se da bien cuenta de la debilidad de su contrincante, le ataca por el lado endebil y ve que el éxito corona casi siempre la táctica que emplea.

Chiquito es uno de los pelotaris que cuentan con una gran habilidad en los ofensivos. No nos extraña que sea un verdadero fenómeno. Eso es Irigoyen: un fenómeno. No es extraño que los frontones se llenen cuando juega Irigoyen. Otro detalle que revela lo extraordinario que este gran jugador:

se han percatado los aficionados de lo que representa jugar un partido sacando del cuadro once y medio, acompañado de Tacolo o Arambarri, contra el formidable trío compuesto por Bastarrica, Zabala y Voga, dándoles además un cuadro de ventaja en el saque? Piénsese en el esfuerzo a que se somete el gran remontista cuando tiene que competir contra jugadores y circunstancias que nadie más que él es capaz de vencer y se comprende la categoría excepcional de pelotari que atesó al diablo de los frontones.

Casi un libro podríamos escribir sobre la actuación defensiva de Irigoyen y teoría de su pelota. Es de la más alta calidad, que adquiere un gran pelotari. Por lo tanto, basado en lo expuesto, queríamos a agregar que la baja de forma aparente si se nota en esta atleta de cualidades extraordinarias que lo mismo en sus tardes memorables, que son la generalidad, como en otras en que se le notó algún descalcamiento, consecuencia muy lógica de los difíciles partidos en que interviene, nos recuerda a aquél otro ídolo de los públicos, llamado Irún, que salió siempre a ganar, y que cuando perdía se retribuía de la cancha con lágrimas en los ojos.

Se venden o se alquilan

con opción a la compra, en Paseos de San Pedro, junto al puerto 8.000 m² de terreno de gran porvenir, en una pieza o en parcelas para tiempos de 1 a 20 años.

Razón: Oquendo, 12, 3º izquierda. F. A.

Chassis Berliet

para camioneta, se vende, buen estado. Excelente ocasión. Dírigirse a Lagarde, calle Pannecau, 55; Biscay.

VENDESE CASA

en 27.000 pesetas, rentando 7.000 pesetas anuales, con 30.000 pesetas al contado y resto en hipoteca.

Dírigirse URBILIA, 58, tigreero izquierda.

SEMBLANZAS DE PELOTARIS NOTABLES, por J. A. Berraondo.

BASTARRICA

Da vida un organismo sano y hará de él un atleta. Esta frase ha sido sugerida la presencia como pelotari en la cancha del notable jugador de remontar.

Bastarrica ofrece el caso curioso de un orgulloso al parecer poco favorable para lograr someter a ejercicios en que aparentemente se requiere especial condición atlética. Al dirigir la llama pretemporada en la cancha, el pelotari sigue diciendo que su cantidad de masa humana no fuería posible descolgar en los ejercicios atléticos.

El caso de Bastarrica echa por tierra los equivalentes jocosos que algunos tienen sobre las cualidades físicas que debe poseer un atleta. Este jugador, bajo de cuerpo, corto de extremidades, ha sido dotado por la Naturaleza de un cuerpo sano, robusto para que si quisieran muchos de los que se jactan a ejercicios en que aparentemente se requiere especial condición atlética.

Si admira por la virilidad de sus bujios fuergo, tanto o más llama la atención por la limpia con que remonta la pelota. En su juego no se nota ese golpe seco de sonido desagradable que a veces produce el choque de la pelota en la cesta. La pelota sale de su guante con ese "chirrío" propio del buen remontista que muñequitos bien y que sabe que el secreto del remonto consiste en aprovechar la fuerza de brazo junta con la fuerza que la cesta da a la pelota.

La valía de Bastarrica como jugador queda evidenciada al tener que contener en los primeros cuadros contra el coloso Irigoyen. Poco han sido los jugadores que han podido contrarrestar el formidable empuje del "león navarro". Posiblemente Bastarrica ha sido de los delanteros que mayor empeño en el juego moderno ha hecho como delantero contra Irigoyen. No es esto de por si el mayor efecto que podemos tributar!

Bastarrica es de los pelotaris que siempre ponen especial empeño en quedar bien, siendo muy raros los partidos que pierde sin hacer que los contrarios tengan que emplearse a fondo. Y si a estas cualidades agregamos las de seriedad y amor propio, rendiremos a la consecuencia del agrado con que el aficionado aguce sus actuaciones.

SPORT VASCO

LA PELOTA

LOS PARTIDOS DEL DOMINGO

Por la tarde. — El aspecto que presentaba ayer el Jai-Alai era algo impotente. Todas sus localidades estaban ocupadas por distinguidos público, que había ido atraído por las soberbias combinaciones que se ofrecían para la noche.

El primer partido se jugó a remonte de los tres Irigoyen y Zabala, rojos, contra el trío formado por Bastarrica, Ucín y Salaverría I, sacando Irigoyen del cuadro once y medio y Bastarrica del dos y medio.

Desde el primer momento mostraron todos deseos de vencer; después de unos tantos bien peloteados, empezó Irigoyen, bien secundado por Zabala, a desarrollar su potente juego, al que procuraban responder Ucín, Bastarrica y Salaverría; el juego era animadísimo, varonil, las pelotas cruzaban la cancha con rápidas vertiginosas, cada pelota del "león" levantaba al público de sus asientos; Bastarrica hacía lo indecible por entrar en juego, cosa que con frecuencia no lograba; Salaverría se vio acomodado en el número de pelotas que llevaba en su guante, sacando de su pañuelo el cuadro de Irigoyen y Zabala, y Ucín el cuadro de los tres que sacó el primero de su pañuelo.

Irigoyen, fatigado por el exceso de energías gasta-

dadas, bajó de juego; y el delantero Bastarrica, que hasta entonces no había logrado entrar en acción, empezó a imponerse en medio del asombro del público; de la alegría de unos y del terror de otros.

Se jugó en la última decena, en el tanto 44, logró el trío el empate, igualando, como es natural, el punto consiguiente; nuevamente logró Irigoyen, en un esfuerzo final, apuntar los tantos: 46 por 44; hay un nuevo empate a 48 y finalmente Bastarrica, Ucín y Salaverría I se apuntan los 50, quedando en 45 Irigoyen y su compañero.

Del quinteto, el mejor Salaverría I, que hizo un soberbio partido. Le siguió en mérito Ucín, desde mediado el encuentro, y luego Zabala, para terminar con Irigoyen y su compañero.

Se jugó a continuación a palo entre Izaguirre y Zabala, rojos, contra Solozábal y Perasola, sacando Izaguirre del once y Solozábal del dos y medio.

Entró la "catedra" a favor de los rojos y sostuvo la cotización durante la primera decena, aumentándola en algunos enteros cuando los favoritos comenzaron a tomar la ventaja de cinco tantos.

Pero después, entrados en juego en Solozábal y Perasola, cambió de aspecto el encuentro, viéndose más claramente el triunfo por el lado azul; así que la cotización se fué con Solozábal y Perasola.

Estos consolidaron pronto su dominio, yendo cada uno adelante con numerosos tantos de ventaja, en la cuarta decena llegó a ocho: 32 por 24.

Una brava arrancada de los rezagados redujo la diferencia a un tanto; pero nuevamente salieron los azules y ganaron los 50 tantos con cinco de ventaja.

Por la noche. — Con un lleno completo del frontón Moderno se jugaron por la noche los anualizados partidos, contendiendo en el primero, a remonte, Lasa y Errézabal, rojos, contra Aduriz y Echániz (J.).

Desde un principio se impusieron Lasa y Errézabal y se llevaron el partido con gran facilidad, como lo demuestra el llegar a los 50 tantos cuando Aduriz y Echániz (J.)

El segundo partido se jugó a palo entre Amorebieta II y Canfranc, rojos, contra Azurmendi y Ucín, sacando de los cuadros once y medio y ocho.

Desde el principio salieron por delante Amorebieta y Canfranc, llevando la delantera durante las primeras decenas. Pero después entró a jugar Azurmendi y cambió radicalmente el encuentro.

Los azules, no solamente dieron caza a sus contrarios, sino que después siguieron por delante y se llevaron los 50 tantos cuando Amorebieta II y Canfranc tocaron 32.

Las apuestas, que se habían dado en proporción a los de los azules, llegaron a cotizarse al tipo de 20 a 9 por Echániz y Ucín, en los momentos de los empates; tal era el dominio rojo, precursor del triunfo. Pero otra vez se equivocaron los inteligentes, pues Pasieguito y Tacolo, aprovechando una pifia de Ucín, se colocaron en los 50

tantos, por 44 en que quedaron Echániz y Ucín.

Todos nocturnos. — Lleno el frontón Moderno, como todas las noches.

Jugaron a primera hora, a palo, Azurmendi y Lejona, rojos, contra Izaguirre y Ochoa, escando los delanteros de los cuadros once y medio y once.

En la noche, a remonte de los azules, ganaron los 50 tantos cuando jugó el hermano mayor, hoy día veterano pelotari que todavía compite con los jóvenes y que siempre se ha distinguido por el deseo vehemente de rendir en la cancha el máximo de juego y voluntad.

No es de extrañar, pues, que Amorebieta II haya conseguido capturar general simpatías y que

los aficionados verdaderos amantes de las especialesidades más atractivas del deporte vasco.

Muchos años los que quedan aún a este jugador como pelotari. Nosotros ardientemente lo deseamos, convencidos de que jugadores de las cualidades morales y físicas de los Amorebieta seguirán para la mayor prosperidad del juego de la pelota.

IZAGUIRRE

Hace pocos años vimos presentarse en la cancha del frontón Moderno al que hoy va camino de hacerse una reputación como pelotari. Aquel joven se movía en la cancha con cierto temor e indecisión desorientado; pero vez que daba a la pelota, salía ésta con vertiginosas rápidas. Indudablemente tenía que ocurrir, para que la pelota adquiriera tan gran velocidad.

Así sucedió. Izaguirre pronto alcanzó una reputación de jugador capaz, a veces, de las mayores proezas. Con el tiempo, en relativamente poco tiempo, la práctica, los constantes partidos en que intervenía, le fueron formando y le acostumbraron a moverse con soltura y a colocarse con eficacia.

Fue ascendiendo de categoría y, siempre con la principal característica de su juego viril, poderoso, alternó con jugadores de fama. El juego de Izaguirre no desentonó del de sus compañeros de profesión. Hoy está en el momento preciso que puede convertirse en un formidable jugador de pala. Si

se le da la oportunidad de seguir su trayectoria

vida privada es la de un joven que, atento al de-

sporte que cultiva, se preocupa de su organismo pa-

ra que rinda en el ejercicio de su profesión el esfuer-

zo que el juego de la pelota exige, y de este modo conservarse siempre en forma.

Amorebieta ha logrado, a fuerza de voluntad y amor propio profesional, escalar un prometedor puesto entre los "ases" de la pala. Sus famosos duelsos de pugna y rivalidad sana contra el Chiquito de Gallarta y Aranberrieta han quedado grabados en la mente de los aficionados como algo extraordinario y digno de recordar los años, cuando se haya retirado de las canchas estos pelotaris.

En su juego de una virilidad y calidad que ensalza al espectador, llamando poderosamente la atención la facilidad con que encuentra la pelota por muy segada y colocada que venga. En sus tardes de acierzo, que son muchas, su juego es arrrollador. Todavía no hace muchos días lo veímos ganar en forma espléndida un partido al Chiquito.

Su modestia es tan grande que jamás le hemos conocido jactarse de sus actuaciones tan brillantes que tan a menudo nos concede. Sin duda, se ha inspirado al formarse, en las altas cualidades que como pelotari lo inició su hermano mayor, hoy día veterano pelotari que todavía compite con los jóvenes y que siempre se ha distinguido por el deseo vehemente de rendir en la cancha el máximo de juego y voluntad.

No es de extrañar, pues, que Amorebieta II haya conseguido capturar general simpatías y que

los aficionados verdaderos amantes de las especialesidades más atractivas del deporte vasco.

Muchos años los que quedan aún a este jugador como pelotari. Nosotros ardientemente lo deseamos, convencidos de que jugadores de las cualidades morales y físicas de los Amorebieta seguirán para la mayor prosperidad del juego de la pelota.

tantos, por 44 en que quedaron Echániz y Ucártegui.

Los nocturnos. — Lleno el frontón Moderno, como todas las noches.

Jugaron a primera hora, a palo, Azurmendi y Lejona, rojos, contra Izaguirre y Ochoa, escando los delanteros de los cuadros once y medio y once, respectivamente.

La cotización salió a la par, cotizándose así en las tres primeras decenas, en las que se igualaron en los tantos 1, 2, 5, 6, 7, 8, 10, 12, 13, 14,

16, 19 y 21. Parten los azules con los rojos, siendo perseguidos de cerca por sus adversarios, ganando al fin los 50 tantos Azurmendi y Lejona, por 44 en que quedaron Izaguirre y Ochoa.

Los ganadores, bien, muy bien, en particular Lejona. Los vencidos cumplieron.

Luego comienzan a remonte Jurado y Larráñaga, rojos, contra Lasa y Zuberna, escando de los cuadros once y medio y diez y medio, respectivamente.

Partido fácilmente ganado por los azules, que hicieron los 50 tantos cuando los colorados tenían 34. Antes se habían igualado a 2, 3, 13, 15, 16, 17, 18, 19, 20 y 22.

Los ganadores, bien; los vencidos, medianos.

POR EL ALMA DE ERREZABAL

Como recordará nuestros lectores, el día 4 del

corriente falleció en Vidriales el notabilísimo y punardonoso pelotari Errezaibal, que en la actualidad desempeñaba el cargo de intendente de los frontones de la importante S. A. de Deportes y Escuela.

Un homenaje apropiado y prestigiosa Sociedad quiere rendir un piadoso tributo a quien fué uno de sus más excelentes jugadores, primero, y últimamente empleado suyo.

Hoy, a las once, se celebrará en el Buen Pastor una misa de Réquiem por el eterno descanso de don Marcos Astigarraga, "Errezaibal".

A renovar nuestro pésame a su familia lo hace-

mos extensivo a la razón social, que ha perdido a

uno de sus más valiosos servidores.